B

erit Hartmann, Jan Marton & Josefin Andersson Sols (2020) en su artículo [*IFRS in National Regulatory Space: Insights from Sweden*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1080%5C17449480.2020.1824073), publicado en *Accounting in Europe*, publicado online el 03 de octubre de 2020, sostuvieron: “(…) *As Cieslewicz (2014) explains, to create accounting change in the sense of improved financial accounting practice requires us to recognise the role of a nation's supporting institutions. The accounting change framework by Harrison and McKinnon (1986) is one way of approaching such complexity. Our illustrations, using this framework, contribute to further understanding of how the implementation and change of IFRS can be viewed as intrusive events from the national perspective and how responses to these events create both regulatory and accounting action. Our cases also show that regulatory action will not always lead to a change in accounting practice. Gaining a more detailed knowledge about the local European settings therefore benefits both standard-setters, market participants, and managers. We acknowledge that it might not be feasible for the IASB to consider local consequences in full in their standard-setting process. However, an increased understanding of the settings is likely to enrich the discussions and may enable the standard-setter to foresee unwanted consequences in the implementation of the standards. Most certainly, a better understanding of the interrelations between the different national regulatory systems will help institutions like FI to better assess the wider consequences of their regulations. Furthermore, an explanation of the different requirements, assumptions, and consequences helps market participants and managers to understand the complexities and to incorporate them into their dialogue*.”

A muchos contadores les cuesta entender que las instituciones colombianas son el resultado de una cultura muy arraigada en nuestro pueblo, que no puede ser alterada sin haber sopesado cuidosamente las circunstancias. Hemos censurado la poca importancia que el Consejo Técnico de la Contaduría Pública ha dado a la participación con comentarios sobre los proyectos de normas, pues de ello depende la legitimidad. Hasta el momento nunca se ha valorado correctamente el impacto de una nueva norma pues no se han hecho las indagaciones necesarias. No basta con decir que hubo pocos comentarios y que en todos los casos se han considerado improcedentes. Todo lo que no se ha considerado deja una gran duda sobre la conveniencia de las disposiciones. Además, los problemas no se pueden arreglar sosteniendo que lo que no rime debe ser derogado, porque pueden existir y existen razones muy poderosas detrás de muchas de nuestras normas, de nuestras prácticas comerciales y en general de nuestra cultura. La mirada del IASB carente de contexto geográfico, histórico, cultural, incluyendo las profundas diferencias religiosas, políticas y jurídicas, está llamada a provocar corto circuitos que deben ser reparados y no simplemente ignorados. ¿Saben nuestros estudiantes y egresados determinar los efectos culturales de las nuevas reglas?

*Hernando Bermúdez Gómez*